

Martes 21 de Junio de 2022 | Matutina para Mujeres | Las valijas de Dios

## Descripción



## Las valijas de Dios

¿Pues aun vuestros cabellos están todos contados? (Mat. 10:30).

Mi vuelo hacia Argentina salía el lunes. El domingo salí de mi departamento, al norte de Londres, en

una misi3n de 3ltimo momento: 3comprar una valija! Era un d3a ingl3s t3pico. Ca3a una gar3a fina, pero constante. Al contacto con ella, mi cabello se fris3 inmediatamente, como el lomo de un gato asustado. Aceler3 el paso hacia el supermercado de mi barrio; sab3a que vend3an valijas, porque ya las hab3a visto antes. Me llevar3 solo unos minutos elegir una? o al menos eso pens3.

Cuando llegu3 a la g3ndola de las valijas, descubr3 que estas hab3an desaparecido cual dinosaurios (pero sin dejar registros f3siles, a juzgar por la expresi3n de incredulidad de la cajera con la que habl3). Con las manos vac3as, pero llena de frustraci3n, emprend3 el camino de retorno. Las preguntas danzaban en mi mente: 3Por qu3 no me hab3a dado cuenta antes de que mi valija estaba rota? 3C3mo solucionar3 este problema ahora? Era demasiado tarde como para ir hasta el centro de Londres, y adem3s, necesitaba tiempo para empacar.

No hab3a nada que pudiera hacer, y para ese momento ya diluviaba. Caminaba tan r3pidamente como me lo permit3an mis piernas, cuando un pensamiento apareci3 en mi mente, di3fano como un rayo de luna: Gira a la derecha y ve a esa tienda. Me resist3. 3Para qu3 ir? No venden valijas all3, y es una tienda muy cara. Pero el pensamiento no desist3: Da la vuelta y ve a esa tienda. As3 que di la vuelta y fui caminando, bajo la lluvia torrencial. En cuanto llegu3, pregunt3 a una asistente si vend3an valijas. 3No?, me respondi3. 33Para qu3 me hiciste venir?3, le pregunt3 a Dios al salir de la tienda. 3No venden valijas y ahora estoy empapada hasta los huesos3.

Camin3 media cuadra, antes de darme cuenta de que la asistente corr3a detr3s de m3. 3Disculpe, s3 vendemos valijas; de hecho, est3n en liquidaci3n. Lo siento, lo hab3a olvidado por completo3. Deshice mis pasos de regreso a la tienda, y all3 encontr3, para mi sorpresa, no una valija, sino el 3juego de tres valijas m3s hermoso que haya visto! El juego de valijas estampadas, con dise3o vintage a lunares, en imitaci3n de una vaquita de San Antonio, estaba a la venta a un precio incre3blemente reducido. Llev3 las valijas a casa con un renovado sentimiento de gratitud y de asombro. Con cada crujir de las rueditas sobre el asfalto mojado, no pod3a dejar de pensar: Dios se preocupa por mis valijas. 3Mis valijas! 3Qu3 incre3ble: el Se3or del universo tiene tiempo para mis valijas!

**Se3or, gracias por prestar atenci3n a cada detalle de mi vida.**